

Conversación entre Riccardo Giamminola y Ros Ventura (comisario y artista de la exposición “Barceloneta”) sobre la post-fotografía.



¿Cuándo empezó tu experiencia artística con la post-fotografía?

Seis años atrás, después del analógico y el digital, decidí experimentar el uso del smartphone como cámara fotográfica para la realización de mis proyectos artísticos. Esa "pequeña caja negra digital" evocaba en mi a los pioneros de las primeras cámaras fotográficas analógicas del 35 mm y que hoy hacen parte de la historia de la fotografía: H. Cartier-Bresson, A. Kertesz,...

¿Tu interés se limita al uso del smartphone para realizar fotos o estas investigando otras oportunidades que ofrece este nuevo medio artístico?



De la primera parte de interés y experimentación sobre este nuevo instrumento de captura de imágenes (foto/video), nace una fuerte necesidad de investigar el potencial global del uso del smartphone como medio de comunicación: captura, postproducción, reenvío, new

media, velocidad...



Pieter Wisse, fotógrafo y comisario holandés opina: “Creo que hoy en día una fotografía bonita se hace fácilmente. La tecnología permite hacer impresiones asombrosas. [...] Pero es mucho más difícil crear una serie: Es complicado hacer un cuerpo de obra coherente, consistente.” Me parece que esta idea

está bien presente en tu último trabajo “Barceloneta”

Las series fotográficas que desarrollo son siempre "work in progress" con líneas de tiempo variables. La serie "Barceloneta" comenzó en el 2013 y aún la sigo desarrollando. Hoy "Barceloneta" es un proyecto fotográfico que une imágenes y textos (escritos por Riccardo Giamminola, Marida Rizzuti, Roberto Saporito y Niccolò Bruna), los cuáles no sólo hablan de mi proyecto, también desarrollan pensamientos sobre el mundo de las imágenes y la comunicación a partir del smartphone.

En su libro “La furia de las imágenes” Joan Fontcuberta hablando de la inflación del selfie en la post-fotografía afirma que “se cuelgan en la red expresando un doble impulso narcisista y exhibicionista que también tiende a disolver la membrana entre lo privado y lo público”. ¿Cual es tu opinión respecto a esta nueva forma de autorretrato?

El selfie?...no lo banalizaría, si bien la hiperinflación en las redes sociales de esta modalidad de autorretratarse con smartphone no nos permite ver



correctamente el horizonte; sea hacia el futuro o hacia el pasado. Si volvemos atrás, mucho antes del smartphone, en la obra pictórica "La Alcahueta (1656)" de J. Vermeer se sugiere que uno de los personajes del grupo pictórico es el mismo Vermeer autorretratado (un selfie?). En los años setenta el pintor conceptual Roman Opalka se autorretrataba fotográficamente cada día al finalizar una parte de su serie

pictórica (Détail). Personalmente no descartaría la modalidad del Selfie como variante de investigación, conocimiento y memoria. Más del setenta por ciento de nuestro aprendizaje pasa a través de la retina.